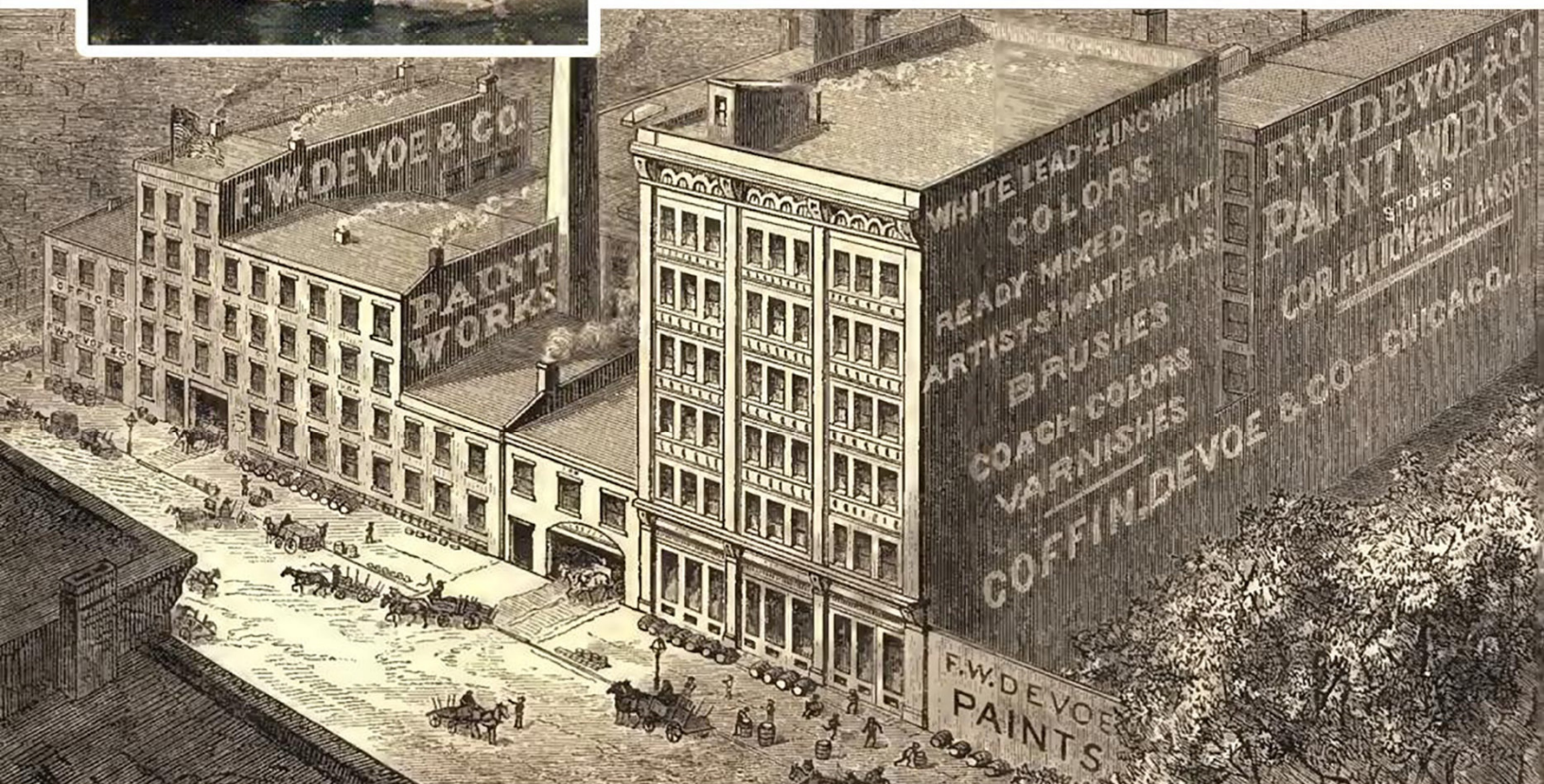
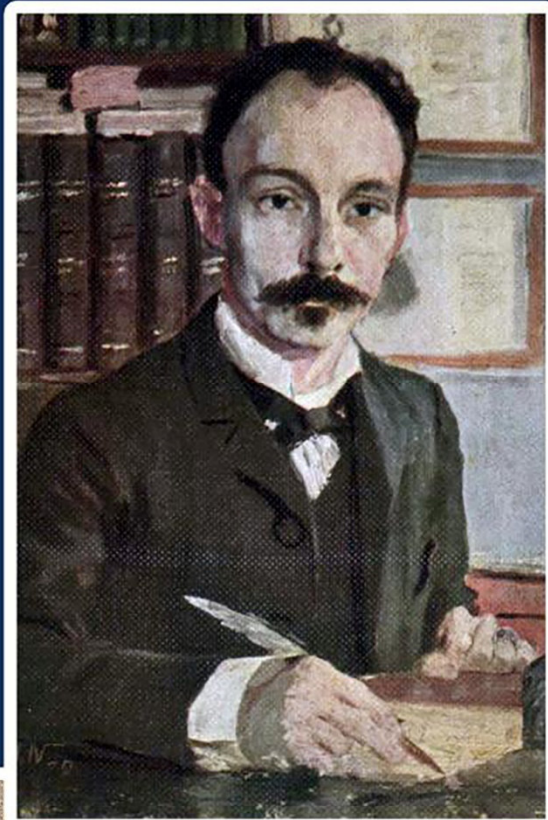


# Fuentes y enfoques del periodismo de José Martí en el mensuario

## *La América*



**Alejandro Herrera Moreno**

**Referencia:** Alejandro Herrera Moreno: "Libros nuevos". En: *Fuentes y enfoques del periodismo de José Martí en el mensuario La América* (pp. 110-119). Edición Fundación Cultural Enrique Loynaz, Impresión Editora Búho, Santo Domingo, República Dominicana, 2018.



# Libros nuevos

La promoción editorial de obras de ciencias básicas y aplicadas, tanto físico-naturales (agricultura, astronomía, botánica, física, genética, ictiología, mecánica, meteorología, minería y salud) como sociales (antropología, filosofía, historia y sociología) e incluso obras literarias (biografías, dramas y poemas) y de consulta (diccionarios) es una constante en *La América*, donde al menos unos veinte textos periodísticos están dedicados directamente a la crítica de uno o varios libros y son incontables los que se mencionan en el contexto de las restantes noticias y reportajes. En *La América* de abril de 1884, sale con título y subtítulo: “Libros nuevos. Conceptos y teorías de la física moderna. Estudios populares sobre los movimientos de la atmósfera. Evolución: índice de evidencia. Génesis natural”<sup>1</sup>, donde José Martí presenta siete nuevos libros que se anuncian en el momento, y lo hace con la siguiente introducción:

Como un centenar de libros nuevos salen a luz en los Estados Unidos cada día. Traducen y parafrasean cuanto de notable se escribe en otros pueblos. Estudian con ahínco el desarrollo progresivo de la Naturaleza, y la formación científica de las naciones.<sup>2</sup>

Como veremos seguidamente, la información sobre estos libros parece provenir de la sección “Literary Notices” de *The Popular Science Monthly* de abril de 1884<sup>3</sup>, que contiene once páginas con datos básicos de veintinueve libros recién publicados, incluyendo: títulos, autores, casas editoriales, número de páginas y precios de venta. Cada obra cuenta, además, con una fundamentada reseña, de extensión variable.

El primer libro que presenta (cuyo anuncio mostramos en la imagen) ocupa el octavo lugar en la sección del mensuario, pero Martí lo trae al primer lugar. Se trata de *God and the State* del revolucionario anarquista ruso Mijaíl Aleksándrovich Bakunin (1815-1876)<sup>4</sup>. En evidente ironía, lo presenta a través de la referencia a un libro religioso que no es parte de su crítica. Como se muestra en el primer cuadro, Martí toma criterios de la fuente acerca de la total apostasía de Bakunin, así como los nombres de los prologuistas: el político italiano Carlo Cafiero (1846-1891) y el geógrafo francés Eliseo Reclus (1830-1905), ambos representantes del movimiento anarquista.<sup>5</sup>

**“Como un centenar de libros nuevos salen a luz en los Estados Unidos cada día. Traducen y parafrasean cuanto de notable se escribe en otros pueblos. Estudian con ahínco el desarrollo progresivo de la Naturaleza, y la formación científica de las naciones”.**

THE POPULAR SCIENCE MONTHLY.

## LITERARY NOTICES.

GOD AND THE STATE. By MICHAEL BAKOUNINE, Founder of Nihilism and Apostle of Anarchy. Translated by BENJAMIN R. TUCKER. Boston: Benjamin R. Tucker. Pp. 52. 15 cts.

THE name of the author of this pamphlet ought to give a sufficient indication of its character. His apostleship of anarchy appears to have been as active in a religious as in a social and political aspect. We are informed that the work “contains an attack upon the theistic idea from a new stand-point, which, if successful, will result in tremendous consequences.” It is certainly of interest to the student of mental phenomena, and of the order of social movements of which the author is a most conspicuous representative. A preface is furnished by Carlo Cafiero and Elisée Reclus.

### José Martí

“Una *Vida de la Virgen María* sale de las mismas prensas que *Dios y el Estado*, de Miguel Bakounine, este generosísimo y evangélico ruso que ni a los gobiernos ni a Dios creía necesarios, con aplauso de Carlo Cafiero y Eliseo Reclus, que le prologan el libro”. [p. 124]

### *The Popular Science Monthly*

“His apostleship of anarchy appears to have been as active in a religious as in a social and political aspect [...] A preface is furnished by Carlo Cafiero and Elisee Reclus”. [p. 848]

Antes de continuar, Martí hace una aclaración al lector acerca de la profundidad de los contenidos en las obras que va a presentar. Cuáles son las causas de un fenómeno es una pregunta subyacente en cualquier investigación científica. La respuesta depende de la capacidad del estudioso para analizar con objetividad las relaciones causa-efecto en su más íntima correspondencia y arribar a conclusiones científicamente válidas. Así, dice:

Veamos, aunque sea de camino, algunos de los libros de ciencia y filosofía publicados en marzo: redúcense todos, como desde que los instrumentos de escribir actúan sobre el papel, al estudio de las causas y los fenómenos. Algunos estudiosores de vista corta, se pierden en el fenómeno, y quedan presos en él, como el gavilán en los copos de lana de la oveja que roba.—Otros, de mente menos fácil de aturdir, analizan los fenómenos, sacan las alas libres de ellos, y los juzgan de arriba y en conjunto. El conocimiento de una montaña será diverso según lo sea el punto de vista”.<sup>6</sup>

El segundo libro que presenta ocupa también el segundo lugar en la sección del mensuario que le sirve de fuente. Se trata de *The Concepts and Theories of Modern Physics* del académico, jurista y filósofo John Bernhard Stallo (1823-1900)<sup>7</sup> que introduce con estas palabras: “Veamos qué dice el buen autor Stallo en su lúcido libro sobre *Conceptos y Teorías de la Física Moderna*”.<sup>8</sup> Seguidamente, hace un resumen de información de la fuente para expresar la esencia de una obra que analiza la influencia de la metafísica<sup>9</sup> en algunas ideas de la física moderna. Como se observa en el siguiente cuadro comparativo, en la fuente se mencionan al filósofo y teólogo irlandés Juan Escoto Erígena (810-877), al filósofo francés René Descartes (1596-1650) y al teólogo y filósofo católico Tomás de Aquino (1224/1225-1274), pero Martí solo toma a los dos primeros. Con la mención a los estagiritas en la fuente, que alude a la ciudad griega de Estagira, cuna del filósofo y científico de la Antigua Grecia Aristóteles (384-322 a. C.), a quien corresponden además las palabras *scientia entis quatenus entis*, Martí incorpora su nombre junto al de los otros dos filósofos seleccionados.

### José Martí

“Dice que es necesario demarcar bien el influjo de la metafísica en la física, para que se vea cómo los científicos de hoy no están de ningún modo emancipados todavía de la influencia metafísica. Precisamente porque son demasiado metafísicas ataca Stallo algunas teorías físicas modernas. Mucha novedad que pasa por tal no es más que el viejo *scientia entis quatenus entis*. Aristóteles, Erígena y Descartes reaparecen en las discusiones sobre la sustancia de las cosas, y en la absoluta pasividad de la materia, que enseña ahora el profesor de Física en Edimburgo”. [pp.124-125]

### *The Popular Science Monthly*

“...show that many of the leading physicists of the age are by no means as far emancipated from old metaphysical influences...” “He attacks some of the fundamental ideas of modern physics as being strictly metaphysical assumptions...” “These errors gave rise to a number of cardinal doctrines respecting the “substance of things”...” “...the spirit of the old *scientia entis quatenus entis* as the most ardent disciple of the Stagirite in the times of Erigena or Aquinas”. “When the Professor of Physics in the University of Edinburgh teaches that matter is absolutely passive [...] he stands as unmistakably upon scholastic ontological ground as did Descartes or any of his ecclesiastical contemporaries...” [p. 845]

El tercer libro es *Popular Essays on the Movements of the Atmosphere* del meteorólogo norteamericano William Ferrel (1817-1891)<sup>10</sup>, que ocupa el noveno lugar en la sección del mensuario que le sirve de fuente. Martí introduce este libro mencionando un documento reciente del político norteamericano John Griffin Carlisle (1834-1910), quien tiene numerosas referencias en la obra martiana y de hecho, había ocupado su atención en sus crónicas de *La Nación* de Buenos Aires, en enero<sup>11</sup> y mayo<sup>12</sup> de ese mismo año, con el mismo tema que ahora menciona: el libre-cambismo. Dice Martí: “De las prensas del gobierno en Washington,—en donde en estos instantes se imprimen 400000 ejemplares del discurso en que Carlisle, el presidente democrático de la Casa de Representantes, aboga por una gradual reforma librecambista,—acaba de salir un libro de Guillermo Ferrel, *Estudios Populares sobre los Movimientos de la Atmósfera...*”<sup>13</sup> Posteriormente, traduce libremente algunos textos con contenidos de oceanografía y meteorología de la fuente, como se indica en el cuadro siguiente.

#### José Martí

“...en que habla de los vientos y las corrientes del océano, de la causa del descenso del barómetro en las regiones polares y en la región central de los ciclones; de la relación entre el graduador barométrico y la velocidad del viento; y de ciclones, trombas y tornados”. [p. 125]

#### *The Popular Science Monthly*

“They relate to the winds and currents of the ocean; the motions of fluids and solids relative to the earth's surface; the cause of low barometer in the polar regions and in the central part of cyclones; the relation between the barometric gradient and the velocity of the wind; and researches on cyclones, tornadoes, and waterspouts”. [p. 848]

El cuarto libro, el décimo en la sección del mensuario, es *Elementary Botany* del naturalista y profesor irlandés George Macloskie (1834-1920)<sup>14</sup>, que lo introduce con una reflexión sobre la importancia del lenguaje para transmitir con efectividad los mensajes de ciencia y la popularización del conocimiento que caracteriza esta nueva época. Dice Martí: “De oscuridad en el lenguaje científico se hacía gala en otro tiempo, y solía tenerse la oscuridad por elevación. El reinado del pueblo se conoce ahora en que los que escriben sobre más sabias materias, gustan de exponerlas de modo que el pueblo llano las entienda y aproveche”.<sup>15</sup> Su texto sobre esta obra, como se observa en el cuadro comparativo, más que traducción es una síntesis de las bondades del libro, donde se ven las ideas de la fuente: originalidad, novedad y carencia de tecnicismos.

#### José Martí

“Con este objeto ha publicado Jorge Macloskie una atrevida *Botánica Elemental*, en que cuenta las cosas de la ciencia de manera que atraen por su natural ropaje pintoresco, y no desanima al estudioso con su dialecto técnico:—la cosa importa, y no el nombre”. [p. 125]

#### *The Popular Science Monthly*

“Macloskie's “Botany” is a marked departure from our cherished models of botanical text-books[...] The body of the book, which is devoted to the general principles of the science, is unusually free from the technicalities of textbooks. The treatment is very fresh and interesting, and in his aim to supply a readable sketch of botany the author has well succeeded”. [p. 848]

El quinto libro lo toma del puesto once de la sección de avisos literarios del mensuario: *The Sun changes its Position in Space, therefore it can not be regarded as being “in a Condition of Rest”* del alemán August Tischner (1819-)<sup>16</sup>. Lo introduce con un comentario acerca de la extensión de un título que tiene veinte palabras (alusión no exenta de humor cubano en cuanto a nuestra percepción de los kilométricos títulos alemanes) y con una referencia clara acerca del lenguaje un tanto divagante del autor, pero sobre todo el desenfado, naturalidad y audacia con que Tischner, como buen alemán, expone tales teorías:

Augusto Tischner ha dicho en Alemania que el sol se mueve;—y acá republican su libro. El sol cambia su posición en el espacio: luego no puede ser considerado como un cuerpo en reposo:—esa es a la vez la verdad astronómica que inspira el libro, y su título,—título alemán por cierto. El alemán no concreta, sino que gira alrededor de lo que quiere decir. Y cuida poco de que le sigan o no: continúa desenredando su madeja hasta que cree que lo que quiso decir queda dicho. Treinta y siete páginas tiene el libro, y más atrevimientos. El alemán dice fríamente lo que estima cierto.<sup>17</sup>

Como se muestra ahora en el siguiente cuadro comparativo Martí traduce la referencia a la teoría heliocéntrica del astrónomo polaco Nicolás Copérnico (1473-1543) y en lo que sigue toma las ideas fundamentales y reduce el texto para darnos el planteamiento esencial de la obra de Augusto Tischner.

José Martí	<i>The Popular Science Monthly</i>
<p>“El más pequeño movimiento del Sol, dice Tischner, echa abajo toda la fábrica de Copérnico. Si el Sol se mueve, las órbitas recorridas por los planetas no pueden cerrarse. No se concibe que un movimiento esté en reposo”. [p. 125]</p>	<p>“The smallest movement of the sun”, says the author, “overthrows the entire fabric of Copernicus”. If the sun is moving, the orbits traversed by the planets can not be closed; and the astronomical dictum that, with reference to the planets, we may regard the sun as being in a state of rest, involves absurdity, for it assumes a motion which is at rest”. [p. 848]</p>

Y como para fundamentar estas declaraciones, añade a su reseña de esta original obra científica alemana, la figura de quien luchó abiertamente contra la tiranía eclesiástica (que tanto hostigó a Copérnico) en defensa por la libertad de expresión y pensamiento: el teólogo y fraile católico alemán Martín Lutero (1483-1546), reconocidísima figura de la reforma religiosa en Alemania, que inspiró la Reforma Protestante y la doctrina teológica y cultural denominada luteranismo. Como discutiremos en el capítulo final, Martí suele incorporar en sus textos periodísticos, con diversos propósitos, personajes que no están en la fuente de información original, como hace en este caso:

Más que Cervantes a España, ha aprovechado a Alemania Lutero. Todo hombre libre debía colgar en sus muros, como el de un redentor, el retrato de Lutero. ¿Qué sabe la acabada estatua de ahora cuántos han trabajado en esculpirla, y cuántos han caído muertos con el cincel heroico en las manos?<sup>18</sup>

Martín Lutero cuenta con numerosas referencias en la obra martiana. Baste mencionar, entre las citas más cercanas en fecha a “Libros nuevos”, la que apareció en *La Nación* de Buenos Aires de enero de 1885, donde comenta que “...en todo alemán hay un poco de Lutero”.<sup>19</sup>

El sexto libro que describe, el treceavo en la sección de avisos literarios del mensuario es *Evolution: A Summary of Evidence* del escritor inglés Robert Chamblet Adams (1839-1892).<sup>20</sup> Desde el inicio presenta junto al autor y al título, el objetivo fundamental de una obra que no desdeña el pensamiento científico a pesar de su trasfondo religioso. Veamos su introducción para pasar después al cuadro comparativo que muestra como Martí refuerza los conceptos de Adams a partir de información que traduce y sintetiza de su fuente:

De Roberto C. Adams es un libro sobre *Evolución: Índice de Evidencia*. Para Adams la doctrina de la evolución no choca con la del origen divino del mundo. No niega la doctrina evolucionista que un supremo poder creó el Universo, sino que, contra lo que el Universo mismo revela, pueda mantenerse que fue hecho sin ley ni progreso, a capricho y a saltos.<sup>21</sup>

### José Martí

“Adams cree fuera de duda que todo orden de seres vivos nació de un orden más bajo; y que la tierra se ha ido desarrollando como se habría desarrollado a ser cierto ese principio.—La doctrina de la evolución, impotente aún para explicar todo el misterio de la vida, no se opone a la existencia de un poder supremo, sino que se limita a enseñar que obra por leyes naturales y no por milagros. No ataca su existencia, sino que observa que es distinta su manera de obrar de la que se venía creyendo”. [p. 126]

### *The Popular Science Monthly*

“Concerning the orders of life, the author shows that animals and plants appear as they would have done if one race sprang from another [...] and that life has appeared on the earth in the order that it would have done if each higher race had been developed from a lower one”. “...the author, admitting that evolution does not solve all the mystery of life, asserts that it does not either question the existence of God, but “only concerns itself as to the manner in which the Supreme Power works, and claims that it acts through natural law, and not through miracle””. [p. 849]

Y con un poético comentario sobre la evolución del pensamiento humano concluye su presentación de *Evolución* de Robert Chamblet Adams:

La imaginación de los pueblos primitivos entrevió confusamente lo que hoy la observación cuidadosa y el análisis lento enseñan; pero no pueden oponerse a las revelaciones inflexibles y desinteresadas del examen, las imaginaciones informes y vagas de los pueblos primitivos. Sabe más el poeta después de treinta años de sangre y batalla, que cuando torneaba de niño su primera redondilla”.<sup>22</sup>

El séptimo y último libro que presenta es *The Natural Genesis* de Gerald Massey (1828-1907)<sup>23</sup>, que tiene el puesto dieciocho en la sección del mensuario con una extensa reseña que ocupa más de una columna. A este libro también dedica Martí una atención especial, tanto que ocupa poco más de un 40% de esta crítica de libros. Su interés se observa desde la introducción:

Del estudio de la evolución no sale quien ande entre libros de ciencia moderna. He aquí otro libro “escrito por un evolucionista para los evolucionistas”.—¡Siempre los hombres tan apegados al detalle, y resbalando siempre de la colosal cucaña! Mucho interesa saber cómo se ha venido haciendo el mundo, aunque esto salta a la vista sin mucho esfuerzo de la naturaleza y de los ojos; pero interesa más saber adónde se va, puesto que a alguna parte se va, después de vivir. —Ese problema no preocupa a Gerardo Massey, autor de un libro muy rico en datos, en ánimo y en osadía: el *Génesis Natural*.<sup>24</sup>

En esta introducción la frase entrecomillada es tomada de la fuente: “It is written “by an evolutionist for evolutionists”...”,<sup>25</sup> pero es en el cuadro comparativo siguiente donde se observa en detalle los contenidos que traduce libremente de la fuente para su reseña: la obra que describe como continuidad de publicaciones previas del autor y los comentarios textuales del profesor de egiptología de la Universidad de Gottingem Richard Ludwig Wilhelm Pietschmann (1851-1923).

### José Martí

“Hace poco publicó dos volúmenes que sirven como de primera parte a este, y los críticos hallaron mucho que decir, y los estudiosos mucho que aprender, del Libro de los Comienzos, que ya por su título atrae la atención. Pietschmann, que es un egiptólogo alemán, habla con asombro de las inusitadas sugerencias que el *Génesis Natural* contiene, “inspiradas, dice, por una desenfrenada pasión por el descubrimiento””. [pp. 126-127]

### *The Popular Science Monthly*

““The Natural Genesis” is the second part of “A Book of the Beginnings”, of which two volumes had previously been published...” “Herr Pietschmann, a German Egyptologist, was startled by the “unheard-of suggestions “ the book contained, and thought it was “inspired by an unrestrained lust for discovery”. [p. 850]

Nuevamente interrumpe la reseña, pero esta vez para incorporar sus propias valoraciones sobre el libro. Desconocemos si Martí había leído esta obra (el autor no tiene otras referencias en la obra martiana conocida) o si sus criterios valorativos se basan en la información que encuentra en la propia fuente, que como hemos visto es abundante y fundamentada:

Difícil es, sin embargo, dejar caer este libro de la mano. Con lo que deja el autor a la imaginación no se corre peligro, porque es ingenuo y se le adivina. Está repleta la obra, valientemente escrita, de sólidos, amenos y bien compuestos datos. Librería es el libro, no pesada como otras, sino segada por mano inteligente, y presentada en flor y fruto”.<sup>26</sup>

La reseña de *The Popular Science Monthly* sobre este libro incluye opiniones especializadas como las del egiptólogo alemán Pietschmann, que ya señalamos, y del naturalista y antropólogo británico Alfred Russel Wallace (1823-1913). En dicha reseña también se valora la profundidad de la obra y el uso ingenuo (término que también usa Martí) de la vastedad de conocimientos que contiene, así como la abundancia de datos interesantes y citas que no se encuentran en ninguna otra biblioteca. Afirma finalmente que si sus conclusiones no conducen a una convicción, no es por falta de valentía y dirección del autor. Veamos un párrafo:

Mr. Massey has given his critics a hard task to perform. He states that Mr. Alfred Russel Wallace, having read the previous volumes of his series, expressed the fear that there might not be a score of people in England who were prepared by their previous education to understand the book; and he intimates that few of its reviewers could be included among that number. [...] Mr. Massey has been able to bring to his aid a vast amount of learning, and has used it with considerable ingenuity. His text abounds with interesting facts and citations not to be found elsewhere in a whole library, and with skillful applications. If his conclusions do not carry conviction, it is not for lack of bravery and address on the part of their champion.<sup>27</sup>

En el cuadro comparativo siguiente se observa que para reanudar su crítica Martí toma y traduce libremente datos de dos partes de la fuente correspondientes al tiempo de ejecución de la obra y la esencia de reconstitución de los orígenes de la historia humana, que es su objetivo.

#### José Martí

“Doce años ha tardado Massey en preparar su obra. Va viendo cómo los mitos primitivos han venido deformándose, migrando, adicionándose, adecuándose a las tierras nuevas, convirtiéndose, desde que en África nacieron (donde a juicio de Massey nació todo) hasta nosotros mismos, que en forma nueva adoramos ahora los mitos antiguos en nuestros altares”. [p. 127]

#### *The Popular Science Monthly*

“Having devoted a dozen years exclusively to his work...” [p. 851] “...the whole containing "an attempt to recover and reconstitute the lost origins of the myths and mysteries, types and symbols, religion and language, with Egypt for the mouth-piece and Africa as the birthplace”. [p. 850]

Pero Martí no está de acuerdo con algunos puntos de vista de Gerald Massey y con toda franqueza lo refuta en un extenso párrafo que viene a ampliar y complementar la crítica con nuevos elementos que *The Popular Science Monthly* no considera:

Aquí objetamos, por más que haya mucho de cierto acerca de los mitos orientales en lo que dice Massey, que no siempre la semejanza de espíritu o de detalles en los mitos arguye derivación inmediata, ni siquiera mutuo conocimiento, de los pueblos en que prevalecen; porque es natural que siendo el hombre uno, y la tierra una, y unos, con diferencias escasas,



cuantos elementos influyen en él—no sean muy diversas las creaciones del hombre en sus varias comarcas en períodos semejantes de existencia. Los campesinos contemporáneos de Barquisimeto tienen costumbres parecidas, y alguna vez iguales, a las de los antiguos campesinos del Egipto: y no se dirá, por cierto, que las costumbres de Barquisimeto vienen de las de Egipto. El que sabe más de la naturaleza del espíritu humano, ese sabe más, aunque en detalle analice y sepa menos, de todo lo que el espíritu humano ha elaborado: religiones, historia, legislación, poesía. En pueblos vecinos y comerciantes, cuya relación e interdependencia en lo antiguo fue segura, es natural desde el primer momento suponer que los mitos no esenciales,—porque estos en todas partes pueden surgir originalmente del hombre sin enseñanza ni transmisión alguna; los mitos accidentales y pintorescos—que no vienen ni pueden venir derechamente de las condiciones de naturaleza y educación del pueblo que los profesa, o se parecen a los que antes tuvo otro pueblo amigo,—de estos pueblos amigos de antes les vinieron.<sup>28</sup>

Es muy importante señalar que esta idea es una base fundamental del humanismo martiano que se repetirá a lo largo de su obra. En *La Edad de Oro*, posiblemente por la juventud de sus destinatarios, es donde estas ideas cristalizan con especial claridad, en artículos como “Las ruinas indias” o “La historia del hombre, contada por sus casas”, donde expresa: “Estudiando se aprende eso: que el hombre es el mismo en todas partes, y aparece y crece de la misma manera, y hace y piensa las mismas cosas, sin más diferencia que la de la tierra en que vive...”<sup>29</sup> Estos principios acerca de la identidad universal del hombre los esgrimirá constantemente para defender a los pueblos americanos, como hace en “La pampa”, de donde traemos este fragmento:

¿A qué buscar en particularidades locales lo que es de la naturaleza común de cuantos pueblos empiezan a vivir? Tiene el gaucho argentino velorios, como el canario campesino y el vulgo irlandés. En la pampa visten de fiesta al muertecito, con sus vestidos mejores, y en Colombia le ponen zapatos dorados, porque es de espinas el camino del cielo, y no quiere la madre, ¡no quiere!, “que se le entunen” al hijo los pies. Batea su carne el cazador pampero, lo mismo que el indio del Norte. Sin ley vive el gaucho de Choel Choel, y el vaquero yanqui vive sin ley. En cuanto “se carga” de ginebra en la pulpería, sale el gaucho a flor de aire, a llamar a pistoletazos a quien le saque el pie en valor, y el minero de Colorado hace bailar a balazos en los pies, al petimetre de la ciudad, lo mismo que el gaucho al “cajetilla”, en cuanto le aloca la sangre el whisky. El gaucho malo llega a contar sus muertes como honor; y el llanero de Upata, allá en Venezuela, le decía al maestro: “Señor maestro, me gusta dar una puñalá por detrás, pa oír el pujío”. El que sabe de árabes errantes e indóciles, sabe de gauchos. Y la torre de los fortines del desierto, ¿no es la torre de las tribus africanas? El hombre es uno, y el orden y la entidad son las leyes sanas e irrefutables de la naturaleza.<sup>30</sup>

Continúa entonces, como se observa en el cuadro siguiente, con el núcleo de las ideas de Massey: África como cuna de la humanidad, donde surgieron las diferentes especies de homínidos que dieron lugar al hombre actual y se fueron expandiendo por todos los continentes. La idea de que los humanos evolucionaron en África se puede rastrear en la temprana obra de Charles Darwin de 1871: *The Descent of Man*, donde especuló que era “probable” que África fuera la cuna de los humanos porque nuestros dos parientes más cercanos, los chimpancés y los gorilas, allí vivían. Sin embargo, descartó especular sobre el tema pues conocía la evidencia de la época, acerca de un simio extinto que había vivido millones de años antes en Europa. Sin embargo, en 1924, un descubrimiento fósil en Sudáfrica desafió esta visión de la cuna eurasiática del hombre y revolucionó el estudio de la evolución humana.<sup>31</sup>

### José Martí

“Para Massey, del seno del África, cuna original del hombre, subieron por el Nilo al Egipto las tradiciones y los símbolos; y en Egipto se asentaron y perfeccionaron, para esparcirse de allí, como de comarca central madre, por todas las de la tierra. Niega Massey la originalidad de la raza aria, ni hay raza aria para él, a menos que no se la tenga por una rama de la egipcia. Del Egipto partieron, según este *Génesis Natural* todos los hábitos, todas las religiones, las creencias todas, y todas las lenguas”. [pp.127-128]

### *The Popular Science Monthly*

“The predominant argument of the book is, that Africa and not Asia was the birthplace of articulate man, and therefore the primordial home of all things human; and that the human race and human development started from the interior of the dark continent, and went out down the Nile and through Egypt, confessedly the oldest civilized nation, to all the quarters of the earth”. [p. 850] “...all the sociological science and comparative philology that have been built up on the theory of a primitive Aryan race and civilization and language are idle speculations, except as these Aryan institutions are admitted to be children of the Egyptians. As a corollary to this, all customs, all myths, all civilization, all speech, and all religion, had their origin in Egypt, and are traceable directly back there”. [p. 851]

La mencionada obra de Charles Darwin es citada por Martí como *Originación del nombre* en la fundamentada y profunda crónica que con motivo de la muerte del naturalista inglés, escribiera en 1882 en *La Opinión Nacional*.<sup>32</sup> Para dar paso a la connotación religiosa de las ideas de Massey prepara este preámbulo:

Serena, pero inflexiblemente, va señalando Massey los orígenes africanos de la mitología cristiana. Uno es aquel soberano espíritu de Jesús, y otro las leyendas con que lo representaron luego la imaginación popular, que naturalmente se adornó con las creencias del tiempo, y más tarde el noble interés de sus apóstoles y el diverso que vino a tener en la eternidad y divinidad del mito la casta de los sacerdotes: siempre los sacerdotes dieron muerte a lo que pusieron en vida los apóstoles.<sup>33</sup>

Entonces, como se observa en el cuadro final, Martí concluye sus comentarios sobre la religión explicando los aportes de Massey -cuyo libro nuevamente valora en su sinceridad y valentía- al entendimiento del origen de los misterios de la mitología cristiana en antiguas leyendas.

### José Martí

“Al Cristianismo llama Massey “Cristología equinoccial”. Alegorías ve en lo que otros ven misterios. Y enseña como estas leyendas religiosas han venido derivándose de primitivas leyendas astronómicas. Sinceridad, bravura y erudición avaloran el libro de Massey”. [p. 128]

### *The Popular Science Monthly*

The Christian religion also suffers at Mr. Massey’s hands; for this work, to use his own language, “culminates in tracing the transformation of astronomical mythology into the system of equinoctial Christology called Christianity, and demonstrating the non-historic nature of the canonical gospels by means of the original myths in which the Messianic mystery, the Virgin motherhood, the incarnation and birth, the miraculous life and character, the crucifixion and resurrection of the Saviour Son, who was the Word of all ages, were altogether allegorical”. [p. 851]

Tras la presentación de las obras echa una ojeada a los libros que aún quedan en la sección “Literary Notices”, revisa la sección que viene a continuación (“Publications received”) y concluye:

Fuera de traducciones de poca cuenta del francés y el alemán—y de un libro en que se estudia el manejo y composición de las materias explosivas que han venido a acelerar el fúnebre trabajo de la pólvora, y a los cuales por más que parezca monstruoso, no hay derecho a rechazar mien-

tras no se rechace esta, fuera de buenas reproducciones de libros ingleses, y de uno entre ellos sobre la *Unidad de la Naturaleza*, escrito por el duque de Argyll,—que es bien que se vayan haciendo estudiosos los duques, y se vaya viendo que la Naturaleza es sagrada, consoladora y una,—no se han publicado otros libros interesantes de cosas de ciencia en este mes de marzo.<sup>34</sup>

Como vemos, en este final menciona de pasada el libro *Explosive materials* del químico francés Marcellin Pierre Eugène Berthelot (1827-1907)<sup>35</sup> que ocupa el puesto veintidós en la sección del mensuario que le ha servido de fuente. Después se traslada a otra sección del mensuario que sigue a la anterior y que se llama “Publications received”. Aquí escoge el libro *The Unity of Nature*<sup>36</sup> del político George John Douglas Campbell (1823-1900), octavo duque de Argyll, donde aprovecha el título del libro para reafirmar el valor de la naturaleza, y el título, en este caso nobiliario del autor, para adelantar lo que años más tarde escribiría en *La Edad de Oro*, que hay algo mejor “...que ser príncipe: ser útil”.<sup>37</sup>

De los veintinueve libros que aparecen en “Literary Notices” en *The Popular Science Monthly*, Martí hace una selección, evidente en que los siete libros que presenta ocupan diversas posiciones en la sección del periódico que le sirve de fuente. La crítica de Martí tiene mil setecientas setenta palabras, mientras que el texto completo de la fuente que trata sobre los libros por él seleccionados es mucho más extenso, con dos mil ochocientos diecisiete palabras, por lo que Martí tomó los textos esenciales para hacer sus reseñas, tradujo libremente e incorporó sus propias valoraciones —científicas, históricas, literarias o filosóficas— sobre obras, temas y autores. Acudir a una fuente periodística reconocida, encargada precisamente de sintetizar los últimos sucesos editoriales del momento, y a partir de esta información seleccionar y analizar, traducir, ampliar y complementar, para presentar a sus lectores reseñas fundamentadas de la moderna literatura de ciencia, técnica y tecnología, revela todo un estilo de la crítica literaria que caracterizó el proyecto martiano en *La América*.

## Notas

1. José Martí: “Libros nuevos. Conceptos y teorías de la física moderna. Estudios populares sobre los movimientos de la atmósfera. Evolución: índice de evidencia. Génesis natural”, en *La América*. Nueva York, abril de 1884, OCEC, t. 19, pp. 124-128.
2. *Ibidem*, p. 124.
3. “Literary Notices”, en *The Popular Science Monthly*, abril de 1884, New York: B. Appleton and Company, Bond Street, pp. 844-854. Disponible en: <https://archive.org/details/popularsciencemo24newyrich>
4. *God and the State*. By Michael Bakounine, Founder of Nihilism and Apostle of Anarchy. Translated by Benjamin R. Tucker. Boston, Pp. 52. 15 cts. En: “Literary Notices”. *The Popular Science Monthly*, abril de 1884, p. 848.
5. Filosofía política y social que llama a la oposición y abolición del Estado como gobierno y, por extensión, de toda autoridad o control social que se imponga al individuo, por considerarlas indeseables, innecesarias y nocivas.
6. JM: “Libros nuevos”, ob. cit., p. 124.
7. *The Concepts and Theories of Modern Physics*. Second edition, revised; with an Introductory Essay. By J. B. Stallo. New York: D. Appleton & Co. Pp. 358. Price, \$1.75. En: “Literary Notices”. *The Popular Science Monthly*, abril de 1884, p. 845.
8. JM: “Libros nuevos”, ob. cit., p. 124.
9. La metafísica, como rama de la filosofía, estudia la naturaleza, estructura, componentes y principios fundamentales de la realidad. Se ocupa de investigar y esclarecer algunas nociones esenciales con las que entendemos el mundo, incluyendo: ser, entidad, existencia, objeto, propiedad, relación, causalidad, tiempo y espacio. Antes del advenimiento de la ciencia moderna, muchos problemas de las actuales ciencias naturales eran estudiados por la metafísica.
10. *Popular Essays on the Movements of the Atmosphere*. By Professor William Ferrel. Washington: Government Printing-Office. Pp. 59. En: “Literary Notices”. *The Popular Science Monthly*, abril de 1884, p. 848.
11. JM: “Cartas de Martí”, en *La Nación*, Buenos Aires, 27 de enero de 1884, OCEC, t.17, pp. 157-166.
12. JM: “Cartas de Martí”, en *La Nación*, Buenos Aires, 8 de mayo de 1884, OCEC, t. 17, pp. 199-206.
13. JM: “Libros nuevos”, ob. cit., p. 125.

14. *Elementary Botany, with Student's Guide to the Examination and Description of Plants*. By George Macloskie, D. Sc, LL. D., Professor of Natural History in the J. C. Green School of Science, Princeton, N. J., and Medalist of Queen's and London Universities. New York: Henry Holt & Co. 1883. En: "Literary Notices". *The Popular Science Monthly*, abril de 1884, p. 848.
15. JM: "Libros nuevos", ob. cit., p. 125.
16. *The Sun changes its Position in Space, therefore it can not be regarded as being "in a Condition of Rest"*. By August Tischner. Leipsic: Gustav Fock. Pp. 37. En: "Literary Notices". *The Popular Science Monthly*, abril de 1884, p. 848.
17. JM: "Libros nuevos", ob. cit., p. 125.
18. JM: *Ibíd.*, pp. 125-126.
19. "Cartas de Martí", en *La Nación*, Buenos Aires, 7 de enero de 1885, OCEC, t. 17, p. 267.
20. *Evolution: A Summary of Evidence*. By Robert C. Adams. New York: G. P. Putnam's Sons. Pp. 44. En: "Literary Notices": *The Popular Science Monthly*, abril de 1884, p. 849.
21. JM: "Libros nuevos", ob. cit., p. 126.
22. *Ídem*.
23. *The Natural Genesis*. By Gerald Massey. New York: Scribner & Welford. 2 vols. Pp. 552 and 535. En: "Literary Notices". *The Popular Science Monthly*, abril de 1884, pp. 850-851.
24. JM: "Libros nuevos", ob. cit., p. 126.
25. "Literary Notices", ob. cit., p. 850.
26. JM: "Libros nuevos", ob. cit., p. 127.
27. "Literary Notices", ob. cit., p. 851.
28. JM: "Libros nuevos", ob. cit., p. 127.
29. JM: "La historia del hombre, contada por sus casas", en *La Edad de Oro*, Vol. I, No. 2, agosto de 1889, OC, t.18, p. 357.
30. JM: "La Pampa", en *El Sudamericano*, Buenos Aires, 20 mayo 1890, OC, t. 7, p. 370-371.
31. Erin Wayman: "How Africa Became the Cradle of Humankind" *Smithsonian.com*, 17 de octubre de 2011. Disponible en: <https://www.smithsonianmag.com/science-nature/how-africa-became-the-cradle-of-humankind-108875040/>
32. JM: Carta de Nueva York expresamente escrita para *La Opinión Nacional*. "Darwin ha muerto", en *La Opinión Nacional*, Caracas, 17 de mayo de 1882, OCEC, t. 11, p.183.
33. JM: "Libros nuevos", ob. cit., p. 128.
34. *Ídem*.
35. *Explosive Materials*. By M. P. E. Berthelot. Translated from the French by Marcus Benjamin. New York : D. Van Nostrand. (Science Series.) 1883. Pp. 180. Price, 50 cents. En: "Literary Notices". *The Popular Science Monthly*, abril de 1884, p. 852.
36. *The Unity of Nature*. By the Duke of Argyll New York : G. P. Putnam's Sons. 1884. Pp. 571. \$2.50. En: "Publications Received". *The Popular Science Monthly*, abril de 1884, p. 854.
37. JM: "La última página", en *La Edad de Oro*, Vol. I, No. 3, septiembre de 1889, OC, t.18, p. 455.

POPULAR ESSAYS ON THE MOVEMENTS OF THE ATMOSPHERE. By Professor WILLIAM FERREL. Washington: Government Printing-Office. Pp. 59.

THE papers that make up this volume were originally published in the "Nashville Journal of Medicine and Surgery," "The American Journal of Science," and "Nature." They relate to the winds and currents of the ocean; the motions of fluids and solids relative to the earth's surface; the cause of low barometer in the polar regions and in the central part of cyclones; the relation between the barometric gradient and the velocity of the wind; and researches on cyclones, tornadoes, and water-spouts.

THE SUN CHANGES ITS POSITION IN SPACE, THEREFORE IT CAN NOT BE REGARDED AS BEING "IN A CONDITION OF REST." By AUGUST TISCHNER. Leipsic: Gustav Fock. Pp. 37.

THE obvious truth expressed in the title is used as a basis of attack upon the adequacy of the received theories of astronomy. "The smallest movement of the sun," says the author, "overthrows the entire fabric of Copernicus." If the sun is moving, the orbits traversed by the planets can not be closed; and the astronomical dictum that, with reference to the planets, we may regard the sun as being in a state of rest, involves absurdity, for it assumes a motion which is at rest.